



En deuda con la revista "AMERICA", escrita por un magnífico cuerpo de literatos que tuvieron la bondad de invitarnos a colaborar, y aun nos sugirieron materia de trabajo una opinión valorativa acerca del viaje que el día 14 de los corrientes emprenderá el Presidente López Mateos hacia tierras del Sur, emprendemos humildemente el esfuerzo subrayando el interés e valor cultural del periplo que debe enfocarse no como una iniciativa de liderazgo internacional, sino la prueba cordial de un espíritu de servicio que va a consumarse en las aras del amor a la hidalga tradición humanística de los pueblos indolberes. La cultura se concibe como la vigencia de una constelación de valores cuya esencia es normativa, y ha de convertirse en bienes logrando conductas concordantes con esa vigencia. En otras palabras, se trata de que las metas altas, en la realización de los valores supremos de nuestra cultura, se coordine con los medios que aporta en su respectiva esfera, el desbordante adelanto de la civilización. Los pensadores del siglo pasado, los héroes que vislumbraron un brillante porvenir para nuestras nacientes nacionalidades americanas, encontraron como obstáculo la configuración del suelo americano: las distancias, las cordilleras, los ríos anchurosos, factores físicos que en cierto modo estorbaban el acercamiento de los hombres, y por ello su conocimiento del que nacen la comprensión y el amor. Al faltar estos ingredientes unificadores, aparecía entre otras muchas pasiones, individuales, apoyadas en el regionalismo, la pasión del aislacionismo que es opuesta a la fraternidad que engendra la cultura. En un tiempo más venturoso que aquel en que enmarcaron sus ensueños los libertadores, López Mateos ha echado sobre sus espaldas de Mandatario MEX mexicano, la tarea de reemprender las gestas del viejo anhelo y con ello, como es natural que fuera en nuestros días, va por encima, con sutileza y generosidad a ofrecer su trabajo de predicador y de negociador, porque ya no va sobre el potro del insurgentes, del llanero o del soldado, sea éste el lancero de Páez, el montenero de Bolívar, el pulcro militar de San Martín, sino sobre las alas de aviones que representan el triunfo civilizador del pensamiento científico que hay que poner al servicio de las causas de la vida, aboliéndolo como corcel apocalíptico en las tramas de la muerte.

Pero todo esto es en cierto modo abstracto, y urge comentar el viaje presidencial con miras a producir la exégesis, la explicación informativa que el pueblo necesita, y tiene derecho

gritar las verdades al gobernante o funcionario enemigo. No, no queremos protegernos con la invocación a la mistad que hemos hecho, sino ofrecerla como garantía de entereza, con el testimonio que viene del pasado y se confirma en el presente: unidad moral a la que -- siempre hemos sacrificado todo.

Comencemos por asegurar que las administraciones públicas nacionales en este mundo que -- se va haciendo pequeño por la perfección de los sistemas de comunicación y transportes, -- han evolucionado hacia la concomitancia de desarrollos gracias a las técnicas triunfan--- tes de la ciencia aplicada. Registra nuestro tiempo un acercamiento de las naciones y por lo mismo una transformaciones en las costumbres del trato. La vida en el mundo, para los pueblos, cada día es más semejante a la vida, dentro de cada patria, de los ciudadanos. El hombre moderno ya no permanece en su casa todo el día, ni siquiera cuando se trata del trabajador más humilde: tiene que ir al taller, a la obra que se construye, a la fábrica, al sindicato, a hacer sus compras, a gestionar algo, a buscar trabajo, etc. Otros hombres -- de existencia más complicada, va a la Oficina, a tramitar un préstamo en pensiones, al Banco para hacer un depósito, para gestionar un crédito, a visitar a sus amigos, a entrevistar funcionarios con tal o cual motivo; peca gente tan movida como los periodistas, como los agentes de ventas, los publicistas (entre ellos los locutores, los animadores de -- programas); los funcionarios públicos tienen reuniones, asambleas, entrevistas de prensa, visitas de inspección a las dependencias a cuyo frente se encuentran; los financieros, los capitanes de empresa, todos se mueven. Ninguno puede enraizar en el asiento de su despacho o en la mecedora de su casa. Un Presidente de la República es un hombre como todos estos, sino que con mayor necesidad de moverse y a distancias más largas, por eso tiene que -- usar los medios más rápidos que la gente aviesa o ingenua estima como de lujo. México, concreto física y jurídicamente en la persona del Lic. López Mateos, tiene que visitar amigos, los pueblos todos de la tierra, ya que la doctrina internacional de nuestro país --- siempre ha sido de fraternidad universal, salvo los casos en que nuestra actitud no se -- haya comprendido o no se nos haya querido corresponder el sentimiento de cordialidad. López Mateos tiene que ir a ver personas con las que puede negociar relaciones comerciales, culturales, tratando de lograr concordancia de conductas para evitar la guerra, para defender la paz. Se trata, en esta hora del mundo, de cultivar lo que de positivo, lo que de --

creador hay en el hombre. Para conseguir este fin hay que lograr una coordinación del -- trabajo de todos los pueblos predicando como mística la buena voluntad. ~~El~~ Sólo la buena voluntad es buena, --decía Kant, quien dió a la Humanidad otro célebre principio que debe inspirar el trato justo entre los hombres y las naciones, ningún hombre debe servir de instrumento, de medio, para los fines exclusivos de otro hombre. México necesita vender e comprar productos de acuerdo con sus necesidades, y López Mateos va a buscar compradores e vendedores a base de que en reciprocidad, se eliminen los aprovechamientos de la necesidad para hacer compraventas unilateralmente ventajosas, e sea que sólo haya beneficio para el que abusa de la necesidad, de la urgencia ajena, y le obliga a comprarle e a venderle a -- precios caprichosos; López Mateos va a negociar tratos económicos equitativos, no sólo -- en materia de precios, sino en organización de mercados, con el objeto de que no haya anarquía en ellos, ya que mercaderes internacionales carentes de moral, convierten a sus países en comisionistas de la producción de los pueblos débiles, e sea que una nación con gran -- acervo de capital, compra/^{productos} a los países pequeños, con las ventajas usurarias consiguientes, y luego ella los distribuye a las naciones que lo necesitan a precios -- que multiplican en muchas veces el capital, mientras que los pueblos productores en nada se beneficiaron con su trabajo. Esto lo consiguen los pueblos fuertes convirtiendo en colonias económicas a sus vecinos débiles, y la influencia se suele extender a los continentes. Es entonces cuando aparece el satelitaje, las zonas de influencia. Pues bien, López -- Mateos, como el Presidente Eisenhower, andan por las tierras del globo buscando caminos propicios a la nueva política: la del trato justo, la de las relaciones económicas equitativas. No se trata de realizar una misión del imperialismo americano, se trata de desimperializar el panamericanismo, y este es lícito y deseable y bueno, que al fin y al cabo los pueblos y los hombres pueden comprender sus errores y rectificarlos. Los Estados radicales están mandando al mundo a sus representantes más connotados: Nikita y Mikoyan. No creemos que vengan a predicar la guerra, porque han aprendido de sus propios ciudadanos que hay -- que buscar la paz. La singular personalidad de López Mateos permite augurar el éxito. Es -- joven y fuerte, resiste el viaje y el trabajo; es culto, comprende la hora de su mundo; es orador y por ello -- como decía el olvidado Maestro Fabela -- tiene el atributo indispensable el negociador que usa la verdad y la palabra como vaso hermoso para ofrecerla.

Vamos con López Mateos por las sendas generosas que conducen a los sueños bolivarianos. Posiblemente nuestro Mandatario, como Martí, antes de sacudir sus sandalias y de cambiar la vestidura del caminante, en su primera hora de libre soledad en Venezuela, vaya a poner su frente en contacto con el zócalo que sostiene la estatua del gran caraqueño. Pero ya no se trata de una anficiónía, sueño hermoso en aquellos días en que el libertador se adormecía arrullado por el paso de su corcel de guerra. Cascos "relucientes y musicales" de los conquistadores de la libertad se presienten en el concepto anficiónico. Ahora se trata de una fraternidad que va a consumarse en solidaridad espiritual--ya no en suma de soberanías, en bloques de poderes,--y ello sin agotarse ni siquiera en el concepto psicológico de raza, sino en una gloriosa eclosión de reconocimiento a la naturaleza que aunque nos hizo nacer en diferentes latitudes--por ello con diferencias somáticas--con los secretos que nos ha revelado (o le hemos arrancado) nos está imponiendo la verdad de que --mos cosmológicamente hermanos. Y decimos que nos la está imponiendo, porque además de --que no nos permite ya pensar otra cosa, con la misma violencia con que le hemos desgarrado la entraña viva para conocer nuestra esencia, nos está poniendo frente al bien como polo en la disyuntiva de la muerte. López Mateos viaja cumpliendo su destino. Sí el suyo,--porque en México --connotación de Presidente mexicano--sólo él es quien es y no puede --reguir el ámbito de su tiempo.

Trabajar exclusivamente en casa, ya nadie lo hace. Tampoco puede hacerlo el Presidente, y --agreguemos alguna aclaración sobre eso de "ser él quien es y no poder rehuir el ámbito --de su tiempo: Es quien es, por sus dotes personales, porque el equipo gubernamental trabaja conforme a un plan. Ello significa la presencia en el interior. Sus proporciones morales, intelectuales y físicas, son sólo suyas, nadie las tuvo --y cómo, sin poseerlas hubiera sido posible exhibirlas, o intentarlo--. Las condiciones actuales del mundo --el ámbito--sólo se da una vez en la eternidad, a menos que le abonemos a Nietzsche "el eterno retorno". ?Quien, como Martí, --aludimos a su elocuencia, a la limpieza de su vida, sin espada matona, sin cabeza rutinaria de bárbaro, sin alucinaciones de psicópata, sin marañas de indigesto maquiavelismo--podrá hablar a la América, en el nombre del México Nuevo. López Mateos va -- --realmente va México-- por las tierras de América izando el estandarte de la paz fundada en la justicia practicada. Ya volverá como "el hijo del hombre" a JUZGAR A LOS VIVOS Y A LOS MUERTOS.

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 140
Guardado el: 07/05/2011 10:14:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 2,893 minutos
Impreso el: 07/05/2011 10:15:00
Última impresión completa
Número de páginas: 4
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 4 (aprox.)

LOS VIAJES PRESIDENCIALES.

En deuda con la revista "AMERICA", escrita por un magnífico cuerpo de literatos que tuvieron la bondad de invitarnos a colaborar, y aun nos sugirieron como materia de trabajo una opinión valorativa acerca del viaje que el día 14 de los corrientes emprenderá el Presidente López Mateos hacia tierras de ~~Sur~~, no nos resolvíamos a iniciar el esfuerzo usurpando la posición informativa que corresponde a los ^{buros} ~~organos~~ de publicidad oficiales, ^{Solo Diego Aronson y Azman luce como espada maestra su brillante talento periodístico} ni tampoco nos decidíamos a adoptar postura de interlocutores polemistas, frente a las arremetidas anónimas de la murmuración callejera provocada por los viajes del Primer Mandatario, interpretados erróneamente, de buena o mala fe, por culpa de las deficientes labores de los ^{buros} ~~organos~~ de publicidad con que cuenta el gobierno. Pero Don Luis Spota, con la valentía que lo caracteriza, en su programa de Televisión "Metrópoli" sirvió al público el viernes 8 del mes en curso, de las 22.30 a las 23 horas, asumió la responsabilidad que implica formular una pregunta. Claro que la responsabilidad a que aludimos no es la que podría referirse a si la cuestión presentada merece o no acción judicial investigadora y juzgadora o en general medidas represivas porque se la estimara punible; no, en México tenemos libertad de pensamiento y de expresión. Al usar el término responsabilidad sólo hemos querido decir que con don Luis Spota apareció un "sujeto" para el verbo que usó al dar forma a la siguiente pregunta: ¿No convendría que el Señor Presidente, en vez de viajar con tanta frecuencia por otros países, dedicara el tiempo que se gasta en ello, a las labores ordinarias que le reclaman en México? Don Luis puede desde luego ^{inconformarse,} ~~reconstruir~~ porque él no haya usado los términos que hemos utilizado para reconstruir el texto de su pregunta, pero nos contentaremos con que admita el espíritu, la substancia de la cuestión que coincide, más o menos, con lo que se ha obligado a pensar al hombre de la calle ya ofreciéndole versiones malintencionadas, ya privándole -- y esta es nuestra crítica al cuerpo de exégetas que paga el gobierno -- de las informaciones fundamentales y vertidas en lenguaje llano, porque el pueblo ~~mexicano~~ tiene derecho a saber cuáles son las direcciones ideológicas y cuáles son las prácticas progresistas que caracterizan al régimen gubernamental mexicano.

~~Tenemos el honor de ser~~ ^{Somos} amigos ~~personales~~ del Primer Mandatario Mexicano, y nos anticipamos a quienes desearan hacer notar tal circunstancia con miras a presentarnos como sospechosos de "domesticación", porque para la conciencia de los escritores honrados ^{no} resulta difícil conciliar la verdad con la amistad (Amicus Plati sed magis Amica Veritas), que